

## **Destacamos los diez datos más relevantes de la singular biografía del novelista:**

### **1. Marcel, ojito derecho de mamá y en el punto de mira de papá:**

Su madre, Jeanne Neil era el prototipo de la matriarca judía, sobreprotectora y acaparadora mientras que su padre, el doctor Adviene Proust, era tan exigente como intransigente. Mamá contribuyó a que Marcel fuese un niño ávido del reconocimiento y aprobación social que derivaría un personalidad pusilánime e introspectiva.

### **2. Proust, el empollón de la clase**

El joven Marcel fue un estudiante brillante, lo que le permitió hacerse con tres títulos universitarios. Ávido de saber, poseía una vastísima cultura literaria, humanística e incluso científica. Proust se preparó durante toda su vida para escribir una novela. Damos fe de que lo logró.

### **3. De oficio bibliotecario**

El único oficio que algún día tuvo Marcel Proust fue el de bibliotecario. El joven Proust fue nombrado ayudante de biblioteca en la Mazarina, la biblioteca del Instituto de Francia, de 1895 a 1900. Se trataba de satisfacer la presión paterna para conseguir un trabajo, aunque no fuera remunerado. Como era de prever, no ejerció nunca. En cuanto pudo pidió baja por enfermedad, nobleza obliga, ya que el polvo agudizaba sus crisis asmáticas. Sólo se desplazaba a la biblioteca una vez al año, para renovar su puesto, adscrito al depósito legal.

### **4. Amor , onanismo y homosexualidad:**

**“El amor es una enfermedad inevitable, dolorosa y fortuita”.**

El autor de una de las novelas más clarividentes en materia amorosa del siglo XX, creador de *Albertine*, tiene una vida sentimental difícil.

Sus inclinaciones sexuales no debían airearse en sociedad. Visitó saunas y prostíbulos clandestinos con objeto de intimar con hombres e incluso llegó a pagar a jóvenes para prácticas masoquistas.

A los 38 años se enamoró de su chófer que se mató poco después intentando pilotar un prototipo de avión.

Aoró espiritualmente a algunas mujeres, pero sus grandes amores fueron todos masculinos, desde Charles Haas y Reynaldo Han, hasta Lucien Daudet, Bertrand de Fénelon, el príncipe Antoine Bibesco y Alfred Agostinelli entre otros. Relaciones marcadas por la desdicha ya que muchos de ellos no compartían sus inclinaciones.

En una biografía publicada en 1990 firmada por el británico Ronald Hayman, vituperado por la crítica literaria norteamericana que lo tacha como un ataque cínico y desconsiderado hacia el escritor francés, Hayman escribe: ‘Él se volvía a preguntar si el tiempo estaba irremediabilmente perdido, pero esa inquisición estaba teñida de su propio complejo de culpa, que le había convencido de que era mediocre, perezoso, estéril y pusilánime. Y es que aunque se masturbaba menos, el joven Proust, había abusado tanto en el pasado que...’.

## 5. Proust versus Wilde

En el mismo año en el que Oscar Wilde era condenado a prisión por su condición de homosexual, Marcel descubría el amor y la pasión por otro hombre, Lucien Daudet hijo del también escritor Alphonse Daudet

## 6. 'Mucho tiempo he estado acostándome temprano'. Proust, el rey de la cama

Todo amante de Proust, sabe que esta es la frase inicial de su obra magna, *À la recherche....* Tras la muerte de su sobrepotadora y amada madre, Marcel que cuenta 34 años, se sume en una profunda depresión. El novelista duerme, piensa, escribe y prácticamente vive en la cama

## 7. Autor 'conectado'

Proust, se suscribió por 40 francos mensuales a la compañía francesa de teléfonos 'Theatrophone', invento que permitió al escritor oír ópera y música clásica casa noche sin salir de su amado lecho.

Eso sí el novelista era selectivo con los compositores, descartando a Debussi habida cuenta de que la audición de su obra empeoraba su asma.

## 8. Tras ser rechazado, Proust decide no perder el tiempo y se autoedita:

En 1912, el comité de lectura de la Nouvelle Revue Française integrado entre otros por André Gide, (futuro merecedor del Premio Nobel de literatura en 1947) rechaza el primer volumen de *A la recherche du temps perdu*, (En busca del tiempo perdido), su obra cumbre terminada, (o casi) en los últimos 14 años de su vida. Su decisión estuvo determinada por la fama de snob y diletante que rodeaba al autor. Curiosamente su relación con la jet y sus consiguientes y elegantes artículos sociales publicados en la prensa de la época, le restaban credibilidad.

Marce decide 'autoeditarse', la primera parte de *En busca del tiempo perdido* fue 'autofinanciada' tras ser rechazada pro al editorial Nouvelle Revue Française

## 9. Que hablen bien de mi aunque sea a golpe de talonario

Proust le egó a pedir a Louis Brun, director literario de Grasset (primer editor de *Por el camino de Swann*), que ofreciese 300 y 600 francos a dos gacetilleros de la época, para que publicasen artículos «entusiastas» sobre *Por el camino de Swann* en *Le Figaro* y el *Journal des Débats*, con motivo de la primera edición de la novela que comienzan el ciclo catedralicio de *En busca del tiempo perdido*, en noviembre de 1913.

## 10. La célebre magdalena, un souvenir en la actualidad

En Francia todavía utilizan la expresión "magdalena de Proust" para referirse a una señal sensorial provocada por un recuerdo.

En el pasaje más famoso de *Por el camino de Swann* (1913), su protagonista evoca el recuerdo del sabor de una 'conchita' que mojaba en el té que le ofrecía su tía Léonie. En la localidad de Illiers-Combray, los reposteros comercializan la pasta, demostrando que la obra de Proust ha calado hondo también entre fogones.